INSIGNE, Y CELEBRE VICTORIA QVE POR EL CATOLICISSIMO REY DE ESPAÑA FILIPE IIII.

nuestro Señor, ha alcançado el señor Marques Ambrosio Espinola, General en los Estados de Flandes, al qual se entregò y rindio la ciudad de Breda a cinco dias del mes de Iunio de 1625.

Refierese del modo y forma que los enemigos se entregaron, el pacto y conciertos que de vna y otra parte se hizieron; con otras cosas de sumo gusto y alegria para los Catolicos.

Impresso en Seuilla, con licencia del señor Teniente don Luy Ramirez, por Simon Faxardo, año de 1625.





OMO ha sido siempre esta rebelde y deprauada nacion de Olanda tan obstinada y contumaz, y que nunca ha querido estar al yugo y leyes de la obediencia, aunque han conocido con euidencia, que van errados en seguir lo contrario, por no degenerar de lo q̃ sus passados han seguido; si bien lo padecen los inobedientes habitadores destas islas, castigandoles la mano poderosa de Dios (aunque con misericordia) ya con cruelissima peste q̃ vnida con la penuria y esterilidad del necessario susten to,

les

les ha confundido tantas almas en los abifmos infernales, ya con tantas guerras, con que no folo les ha amenazado, mas las han experimentado perfonalmente, desbaratandoles la fuerça y poder de los Catolicos Efpañoles, Flamencos, y Alemanes, y otras Naciones, que militan debaxo del glorioso Eftandarte de nueftra Catolica Fe.

Agora vltimamente aviendo conocido la Catolica Mageftad del Rey don Filipe Quarto nueftro Señor fer tan importante a la Iglefia la deftruyció total defta rebelde Nació, dio orden y poder al feñor Marques Ambrofio Efpinola, para que como tan valerofo Capitan pufieffe todo fu conato y fuerças en cercar alguna de aquellas Ciudades rebeldes de Olanda, y la pufieffe en el mayor aprieto que las fuerças alcançaffen, hafta ver fu total ruyna y deftruycion, fi antes por bien de paz y buen concierto no fe quifieffen entregar, quedando fugetos y obedientes a la Corona Real de Efpaña.

Pufo fu Excelencia, como tan Catolico y obediente al mandato de fu Rey, por obra lo determinado, y con vn poderofo exercito de Efpañoles, Alemanes, Flamencos y Italianos, y otras Catolicas Naciones, que con entrañable afecto deffearon fiempre el cerco y bateria de efta Ciudad, por fer como inexpugnable, con deffeo de colocar en ella, a pefar de el enemigo vando, el Eftandarte de nueftra fagrada Religió.

Supuefto efto, no le pudo fer al enemigo oculto lo determinado por nueftro General, y afsi fabiendo que fu determinacion yua guiada a cercar efta ciudad de Breda; y que fe le amontonava gran numero de miferias, por fer grande el poder de Efpaña, dio orden el Conde Mauricio (aunque pronoftícando fu total ruina) de conduzir y agregar los Principes poderofos de fu vando para el focorro y preuenciones neceffarias para fu defenfa; y afsi la guarnecio de mucha infanteria para fu refguardo, artilleria y municiones para fu defenfa, foffos, trincheras, caftillos, torres y murallas fuertes, con otras preuenciones, y aparatos de guerra; y vltimamente de baftimentos para el fuftento. Y finalmente bien preuenidos de todo lo neceffario para fu defenfa, les cercó el Marques Efpinola con fefenta mil hombres, y pareciendole mejor camino para expugnarla tener de afsiento el cerco, que faltandole

[illegible] el sustento necessario, y atajando el socorro que [illegible] entrar por otras partes, no era possible dexar de rendirse. Finalmente el contrario que mas guerra ha hecho en esta ocasion ha sido el Conde Mansfelt, este ha pretendido y puesto por obra el socorro de Breda, y siempre ha escapado desbaratada su gente, muerta mucha della, y dexado en manos de los Catolicos todo el bastimento que para socorrerla traian. Vltimamente despues de treze meses de hambre, peste y otras calamidades insufribles, que fueron manifiestas a los nuestros, causas que los esforçaua mas los animos, dandoles esperanças ciertas de la vitoria, siruiendoles de aliuio a los Catolicos para lleuar las insufribles calamidades causadas de la inclemencia de los elementos en la tierra, assi con la demasiada nieue, y yelos, que humedecian y escarchauan el suelo, como con la indomable fuerça de los furiosos vientos, que derribauan y echauan por tierra las tiendas de nuestros exercitos: Finalmente inuierno rigurosissimo, y que les hazia a los enemigos tomar animo, pareciendoles no duraria el cerco de la Ciudad por la riguridad del tiempo: mas fomentaua Dios nuestros animos con las buenas esperanças. Y agora vltimamente a doze de Mayo, determinó quinta vez socorrer el Conde Mansfel por vltimo remedio a la ciudad de Breda con doze mil hombres, y gran preuencion de bastimentos; auiendo primero tratado con los de la Ciudad, que al tiempo que se acercasse a la ciudad, saliessen della dos mil hombres, y trauassen escaramuça con el quartel de los Italianos, pareciendoles mas flacos, para que diuertidos los nuestros en la escaramuça con el enemigo, pudiessen los que venian en socorro, entrarse por vn lado, a rio rebuelto (como dizen) Puesto por obra lo determinado, salieron de la Ciudad cosa de dos mil infantes, y acometieron a los nuestros, y fueron tan bien recebidos, q̃ los desbarataron, y mataron muchos dellos, y los que se escaparon fue por vña de cauallo. Pensó agora el enemigo entrarse, mas no pudo, que fue sentido de los Españoles, que como leones le acometieron, y mataron mas de mil hombres, derrotandolos de modo, que por vna parte fueron quinientos, por otra mil, y por otra trecientos, y desta manera los

nuestros

nuestros en su alcance, dexando en sus manos muchos las vidas. Con este vltimo fin quedaron los de la Ciudad tan desbelitados, que ellos mismos cruzaron las manos ala obediencia, tratando del concierto, que bien les estuuiera para su libertad; y assi salio vn personage, y entrò en ella otro de nuestra parte a tratar del modo que se avian de entregar, y assi se conuinieron a cinco dias de Iunio deste año que desocuparian la ciudad, y entregarian la plaça al Marques Espinola en nombre de nuestro gran Monarca Filipe Quarto, cõ que les dexassen sacar quatro pieças de artilleria, y sus armas, con las cuerdas eocendidas, y mas lo que buenamente cada vno pudiesse lleuar sobre su persona. Concediolo assi el dicho nuestro General, y assi salieron de la Ciudad quatro mil hombres lleuando consigo lo que queda dicho, estos auian quedado solo de guarnicion en la Ciudad, auiendo muerto en el tiempo que ha que està cercada esta ciudad cinco mil hombres, de los que estauan puestos de guarniciõ para defensa de la ciudad, que de la demas gente vezinos della con mugeres y niños han muerto en este tiempo que ha durado el cerco mas de ocho mil personas, todos de hambre, peste, y otras enfermedades, causadas del mal olor de los muertos, y de la grande estrecheza y aprieto eo que estauan metidos, pues auia casa en que se recogian quarenta personas. Finalmente el enemigo salio bien contra su voluntad, si bien se les hizo y permitio buen passage, pues escaparon las vidas a merced de nuestro General, que se contentò coo verlos rendidos, y sugetos a su obediencia. Entrarõ los nuestros franqueando la Ciudad, y entregandose en las fortalezas, y artilleria, y municiones que les auia quedado, si bien era tan escaso todo lo que eo la ciudad hallaron, que mostraron biẽ los enemigos quan desafuciados estauan de humano socorro. Queda ouestro vitorioso Marques apoderado en lo ciudad, ordenando las cosas de gouierno della, fortaleziendola con mucha infanteria, y fortificando todo lo que con la flaqueza del enemigo estaua casi por el suelo. Dios nuestro Señor sea seruido de dar a nuestro Rey y señor muchas y felizes vitorias contra infieles, y prospere la vida de sus leales vassallos, que tan afectos se muestran al zelo de su honra, dãdo y arriesgando sus vidas en defensa de nuestra santa Fe Catolica, como estamos obligados.